

LA VOZ DE CIEZA

REVISTA SEMANAL

DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, INFORMACION É INTERESES LOCALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Cieza, un mes 0'50 ptas.
Fuera, trimestre 2'00

DIRECTOR-PROPIETARIO

Lorenzo Llinares

REDACCION Y ADMON.

S. Sebastian 44, donde se dirigirá la correspondencia.

CRÓNICA

EL ECLIPSE DEL DIA 28

Es tanto lo que se ha escrito del último eclipse, que, francamente, no nos hallamos con fuerzas para repetir una vez más, lo mismo que ya han dicho todos los periódicos, de mil distintas maneras, múltiples y variadas en la forma, semejantes todas en el fondo.

El fenómeno produjo en Cieza la misma poderosa impresión que en todas partes; la curiosidad pública se manifestó con los mismos caracteres que hemos visto reseñar en la prensa con referencia á otras localidades; la gente se desparramó por esos campos, y por calles, plazas y azoteas, provista de lentes de más ó menos potencia y los más, simplemente con trozos de cristal alumado; los comercios se cerraron y todo trabajo y negocio estuvo suspendido por espacio de una hora, desde que la luz solar comenzó á tener aspecto de crepúsculo, hasta veinte minutos después de acabar la totalidad del eclipse.

Esta fué en Cieza de corta duración, pues apenas alcanzó 52 segundos, que aun parecieron menos para los atónitos espectadores del magestuoso fenómeno; la obscuridad no fué tan grande como algunos habian fantaseado; el termómetro, que marcaba al sol, al principio del eclipse, 33.º centígrados, descendió hasta 22º, en la totalidad; cuando se aproximaba ya esta fa-

se del eclipse, se vió á los pájaros volar presurosos, como al llegar la noche, á recogerse en sus nidos; en algunos corrales se vió á las gallinas y palomas, durante la totalidad, agazaparse amedrentadas como suelen cuando perciben un ave de rapiña; las abejas zumbaban iracundas y acometían á las personas que se acercaban; cantaron los grillos en el campo, como si la noche hubiese llegado; y las ovejas se apretaban como atemorizadas, quedando la naturaleza toda, durante el breve periodo de la totalidad, muda con un silencio de muerte, y el espíritu humano absorto y presa á un tiempo de entusiasmo, admiración y sobrecogimiento.

Algunos minutos después, nada; el sol refulgente recobrando su imperio esplendoroso; los seres todos de la creación entonando el himno de sus alabanzas á esa fuente del calor y la vida, y el hombre dedicado á sus tareas y entregado á sus miserias y pasiones.

OTRO ECLIPSE POLÍTICO

Si en el mundo sideral es fácil, con auxilio de la ciencia, predecir y anunciar á plazo fijo los fenómenos astronómicos, y marcar las evoluciones, situación y rumbo de los astros; en el mundo de la política, no hay astrónomo capaz de vaticinar los acontecimientos ni fijar los derroteros de los que turnan en la gobernación del Estado, y que vienen á ser como los planetas de este sistema parlamentario, que giran alrededor del sol de la Plaza de Oriente, en órbitas perfectamen-